

11-1-2003

Reviewed Work(s): La imagen del magrebí en  
España; Una perspectiva histórica. Siglos XVI-XX  
by Eloy Martín Corrales

Salvador Oropesa  
*Clemson University*, oropesa@clemson.edu

Follow this and additional works at: [https://tigerprints.clemson.edu/languages\\_pubs](https://tigerprints.clemson.edu/languages_pubs)

---

**Recommended Citation**

Oropesa, S. (2003). Chasqui, 32(2), 161-162. doi:10.2307/29741817

This Book Review is brought to you for free and open access by the Languages at TigerPrints. It has been accepted for inclusion in Publications by an authorized administrator of TigerPrints. For more information, please contact [kokeefe@clemson.edu](mailto:kokeefe@clemson.edu).

Review

Reviewed Work(s): La imagen del magrebí en España; Una perspectiva histórica. Siglos XVI-XX by Eloy Martín Corrales

Review by: Salvador A. Oropesa

Source: *Chasqui*, Vol. 32, No. 2 (Nov., 2003), pp. 161-162

Published by: Chasqui: revista de literatura latinoamericana

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/29741817>

Accessed: 20-06-2019 14:12 UTC

---

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact [support@jstor.org](mailto:support@jstor.org).

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

*Chasqui: revista de literatura latinoamericana* is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Chasqui*

Martín Corrales, Eloy. *La imagen del magrebi en España; una perspectiva histórica. siglos XVI-XX*. Barcelona: Bellaterra, 2002. 247 pp. ISBN: 84-7290-133-5

Hay varias razones que justifican la inclusión de una reseña sobre este libro de tema español en una revista de literatura y cultura latinoamericana. En el proceso que va desde la crisis del petróleo de 1973 a la toma del poder por parte del islamismo radical en Irán a los ataques terroristas de las Torres Gemelas, el Islam y lo árabe han pasado al centro de nuestras preocupaciones. Este “nuestra” incluye a países en los que casi si existen unos cuantos ciudadanos árabes o musulmanes pero que sufren los avatares de la política y economía internacionales y que tienen que tomar partido ante determinadas tesituras aunque su posición sea poco más que simbólica.

El trabajo del profesor Corrales es eminentemente visual, de decenas de miles de posibles ilustraciones él ha elegido 850 que representan la imagen que sobre lo árabe y lo musulmán, y posteriormente lo marroquí, hay en el imaginario colectivo español desde el comienzo de la Edad Moderna con los Reyes Católicos hasta el presente. Este trabajo demuestra cómo los estereotipos que se crean en la Edad Media perduran hasta nuestros días, sólo que adaptados en cada ocasión a la situación política de cada época dada. Ya en las crónicas cristianas comienza un proceso de falsificación, voluntario a veces y por ignorancia otras, de descalificación y satanización del Islam. Un segundo paso, más positivo, es el de la creación del “moro bueno”, preferentemente el andalusí contrapuesto al bereber y norteafricano. En la emblemática real al pie de la corona se encuentran las banderas magrebíes y los alfanjes. También aparece en la Edad Media la figura más importante de la simbología cristiana antimusulmana, Santiago Matamoros en su corcel blanco aplastando a la morisma. Este icono permanece inalterable desde su fundación medieval hasta hoy en día. El primer cambio importante ocurre en la Edad Contemporánea con la orientalización de Marruecos a partir de la pomposamente llamada Guerra de África de 1860. La ignorancia que se tiene de Marruecos favorece una fuerte ideologización del territorio y sus habitantes. Se crea en el imaginario español por influencia europea un Marruecos exótico, multiforme, luminoso, suntuoso, indolente, sensual, cruel, arbitrario y decadente. Decenas de pintores, muchos de ellos de altísima calidad, pintan este Marruecos. El más importante es Mariano Fortuny (1838-74). Los españoles se (re)presentan como civilizados y cultos frente al salvaje marroquí. En este periodo nace el africanismo español y la idea de una penetración colonial pacífica basada en la superioridad española que termina en fracaso. En el aspecto positivo, que siempre lo hay aunque minoritario, hay que destacar el interés genuino de intelectuales españoles y su defensa de los derechos de los marroquíes en una tradición que va de Cadalso a Pérez Galdós a Juan Goytisolo. La Guerra de Melilla de 1893, la Conferencia de Algeciras de 1906, la derrota española en el Barranco del Lobo en 1909, la creación del protectorado Español de Marruecos de 1912 y el desastre de Annual de 1921 radicalizan la dicotomía del “moro amigo” y el “traidor enemigo” con sus iconografías propias en las que abunda la sátira en el segundo caso. Al mismo tiempo la presencia real española en el territorio a partir de una red de oficinas consulares y de comerciantes produce un conocimiento más genuino del país; por ejemplo, en Tánger en 1891 de 28000 habitantes, 6000 eran españoles.

La Guerra Civil española va a crear una distorsión nueva en la representación de lo marroquí. El hecho de que el golpe de estado que comienza la contienda lo haga en la colonia y la incorporación entre 60000 y 100000 marroquíes al bando franquista hacen que se demonice y se resuciten los más brutales estereotipos entre las fuerzas republicanas, socialistas y comunistas, mientras que los fascistas, usando la censura, vuelven al mito del moro amigo. Es la cultura popular, sobre todo la del cómic la que va a minar el intento franquista de crear el moro en armonía con la

España católica. El tebeo o historieta español va a usar todos los estereotipos contra los árabes del acerbo cultural español. Los tebeos heredan los clisés de la literatura de cordel de los siglos XVIII y XIX y de las revistas satíricas de finales del XIX y de los cromos que duran hasta mediados del siglo XX, sobre todo los cromos que venían con las tabletas de chocolate. Los tebeos más importantes son *El guerrero del Antifaz* (1944-66), *El Capitán Trueno* (1956-68) y *Trueno Color* (1968-77).

En la última etapa del franquismo y la democracia se ha resucitado de nuevo la dicotomía moro bueno (el saharahuí, el Frente POLISARIO) y el moro malo (Hassan II y el marroquí). Aunque el discurso oficial e institucional es muy respetuoso y cuidadoso de no caer en ningún atisbo de racismo, los chistes de los periódicos y las ilustraciones de las revistas cuentan otra historia y los clisés continúan aún hoy en día. Por otro lado España ha pasado de ser un país de emigrantes a un país de emigración y ahora cientos de miles de marroquíes viven en España y millones más la cruzan cuando van de vacaciones a ver a familiares. Esto crea una dinámica de integración, de matrimonios mixtos, de aceptación y de conocimiento, y otra del más brutal racismo como los sucesos de Terrassa de 1999 y los de El Ejido del 2000. Por las leyes de extranjería y la adecuación de la legislación a la Unión Europea, miles de magrebiees adoptan la nacionalidad española. Icónicamente el nuevo símbolo es la patera, la frágil embarcación con la que los emigrantes ilegales cruzan el Estrecho de Gibraltar y en el que según datos de las ONG para julio de 2001 ya se habían producido 3924 muertes que están presentes en las noticias de televisión que miran los españoles mientras toman rutinariamente el almuerzo y la cena.

En resumen, el trabajo del profesor Martín Corrales es indispensable para el estudio de la representación de lo árabe, lo musulmán y lo marroquí en la cultura española en particular y en la hispana en general y representa un avance en la dirección correcta para un mejor entendimiento entre culturas que están obligadas a convivir y a entenderse.

Salvador A. Oropesa, Kansas State University

Montes-Huidobro, Matías. *El teatro cubano en el vórtice del compromiso 1959-1961*. Miami: Ediciones Universal, 2002. 310 pp. ISBN 0-89729-973-6

Matías Montes-Huidobro inicia su recorrido del teatro de su país de origen en *El teatro cubano en el vórtice del compromiso 1959-1961* ofreciendo, primero que nada, comentarios generales sobre la experiencia propia durante esta época, particularmente sus contribuciones como crítico al semanario *Lunes de Revolución* y al periódico *Revolución*. Hay que reconocer que al ofrecer sus propias observaciones sobre las técnicas de otros, él revela algunas facetas de su propia dramaturgia.

En la segunda sección del libro, establece el contexto histórico y artístico antecedente a este momento vertiginoso en la evolución del teatro en Cuba. Montes-Huidobro señala que el análisis de la representación y la crítica teatral correspondiente al pasado "se vuelve historia del teatro". Así mismo su propuesta en *El teatro cubano en el vórtice del compromiso 1959-1961* es una documentación de la actividad teatral en Cuba durante un momento polémico en la isla. Para él, el teatro de este contexto histórico "pas[a] a ser para todos sus participantes (autores, directores, intérpretes, escenógrafos, tramoyistas, etc) una toma de conciencia que desemboca en la realidad histórica"(13).